

LA  
**destrucción**  
DEL DIABLO



¡Cuidado! Hay un ladrón que lo quiere robar. Jesucristo advirtió que “luego viene el diablo y quita de su corazón la palabra [de Dios], para que no crean y se salven” (Lucas 8.12). El diablo sí existe y no quiere que usted sea salvo de sus pecados. Por eso, hará todo lo posible para que esto no suceda.

En el pasado el diablo engañó a Eva, haciéndola dudar de la palabra de Dios cuando le preguntó: “¿Conque Dios os ha dicho?” (Génesis 3.1). Tristemente Eva le hizo caso y desobedeció a Dios. Luego Adán también pecó (Génesis 3) y como resultado vino la muerte (Romanos 5.12). Por eso Jesucristo dijo del diablo: “**Él ha sido homicida** desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y **padre de mentira**” (Juan 8.44).

En el presente Satanás ejerce muchísimo poder en nuestro mundo. Él es **el tentador** que busca hacernos pecar (Mateo 4.3), **se disfraza como ángel de luz** para engañar (2 Corintios 11.14-15), es **el dios de este siglo** que ciega a los incrédulos para que no crean el Evangelio para ser salvos (2 Corintios 4.4), es **el príncipe de la potestad del aire** que guía el curso de este mundo

(Efesios 2.2), y es **el adversario** que, “como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar” (1 Pedro 5.8).

En el futuro su poder culminará durante los siete años de la tribulación descritos en el libro de Apocalipsis. Durante ese tiempo de juicio divino el diablo le dará poder a dos hombres para que hagan grandes señales, incluso que descienda fuego del cielo. Los milagros que ellos hagan engañarán a los moradores de la tierra, y como resultado los hombres adorarán al diablo mismo (Apocalipsis 13.1-18).

Al final de la tribulación, cuando venga el Señor Jesucristo, el diablo será atado en el abismo por mil años mientras Cristo reina en la tierra (Apocalipsis 19.11-20.6). Al terminar los mil años del reino de Cristo, el diablo será suelto de su prisión y engañará a las naciones para su última rebelión contra Dios. De ahí el diablo será lanzado al lago de fuego para ser atormentado día y noche por los siglos de los siglos (Apocalipsis 20.7-10).

La buena nueva es que Jesucristo vino “para deshacer las obras del diablo” (1 Juan 3.8). Por eso, Cristo murió en la cruz “para destruir por medio de la muerte al que tenía el dominio sobre la

muerte (este es el diablo), y para librar a los que por el temor de la muerte estaban toda la vida condenados a esclavitud” (Hebreos 2.14-15 RVA). Ahora mismo Dios promete que usted puede ser libre de sus pecados y tener la vida eterna por medio de la fe en Jesucristo. No sea engañado. Créale a Dios. Jesucristo dijo: “De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida” (Juan 5.24).

Jasón Wahls



**Publicaciones Pescadores**  
[publicacionespescadores@gmail.com](mailto:publicacionespescadores@gmail.com)